

SANCHO.

Y por ley á los vencidos pone,
 Que ante ella vayan á decir de hinojos:
 "Encumbrada Señora, aquel Andante,
 "Lumbre de Caballeros, norte y guia
 "De valientes, famoso Don Quixote,
 "Nos manda ante la vuestra fermosura,
 "Á que de nos ordene á su talante."
 Y así, ó me engaña la esperanza mia,
 Ó sus fechos extraños
 Un Reyno han de ganalle,
 Y luego encaxa bien á Sancho dalle
 La Ínsula, que ha de estar yo no sé donde,
 Y verme así Gobernador, ó Conde.
 Arrímate á los buenos: con quien paces,
 Sancho, no con quien naces.
 Mas helo viene. Al lobo se mentaba,
 Y él todo lo escuchaba.

CAMILO.

¡Que extraño desvarío! { á parte.
 Sin seso estan... no importa... en todo caso
 Hacerle quiero mio. { *Quédase suspenso un momento,
 como pensando algun ardid.*

SCENA VIII.

D. QUIXOTE. CAMILO. SANCHO.

CAMILO.

Felizmente, Señor, os hallo al paso

Para besar rendido vuestras plantas,
Si tal dicha merezco. *{ inclínase á D. Quixote.*

D. QUIXOTE.

Alzad, Zagal gentil, yo os lo agradezco.

CAMILO.

Esto á tanto valor hacer me toca.

D. QUIXOTE.

Alzad, alzad.

CAMILO.

Entre fortunas tantas,
No es del rico Camacho dicha poca
Teneros á su lado;
Pero mayor le vino á aquel cuitado,
Que verse libre espera de la muerte
Por ese brazo fuerte.
¡ Ay infeliz!

D. QUIXOTE.

Mi profesion, mi estado *{ con tono caballeresco.*
Ayudar es á los que pueden poco,
Y agravios desfacer; que esta es forzosa
Ley de caballería,
Sin que cosa en contrario darse pueda.
¿ Algun menesteroso en este dia
Necesita de mí? Corramos luego...

CAMILO.

Tal vez... pero yo os ruego,
Que modereis, en tanto
Que él mismo os pueda hablar, el justo enojo.

D. QUIXOTE.

Toda tardanza para mí es quebranto.
 ¡Ay alta Emperatriz! ¡Podrá ofrecerte
 Algun nuevo despojo
 Este tu sandio, y reprochado amante!

SANCHO.

¿Va que hay entre las bodas aventura?
 ¿Y son en un instante
 Como el sueño del can mis dulces ollas?...

D. QUIXOTE

Habedos otra vez con mas mesura, } *á Sancho con
severidad.*
 Sancho, y no del alegre
 Fagais en demasía.
 El pro del Escudero
 Es pro de su Señor, su villanía
 Amengua al Caballero.

SANCHO.

¿Por lo pasado lo direis? No puede
 Mas conmigo, Señor, el ayrecillo } *algo socarron.*
 Tras de sí me llevaba.

D. QUIXOTE.

Ven acá, ¿te faltaba
 Tiempo para comer? ¿Ó mi persona
 Primero ser no debe?
 Nunca tan mal sirviera
 Escudero á Señor qual tú me sirves.
 Cuidado pues, y sígueme, que quiero
 Á solas departir... El cielo os guarde. } *á Camilo.*

CAMILO.

Guardeos , Señor , á vos. { vanse D. Quixote y Sancho.

S C E N A I X.

CAMILO. PETRONILA.

CAMILO.

Por fin ya libre

Puedo esperar á Petronila. ¡ Como

Será que no la vea!

Mucho temo que todo en vano sea

Quanto los dos tracemos. ¡ Ah cuitado!

Poco esperar te es dado.

Petronila no asoma... ¿ Que camino,

Basilio , seguiré para librarte,

Si todo es mal quanto de tí imagino?

Esperaré otro rato... No , mas cierto

El buscarla ha de ser... ¡ Ó Petronila!

{ viendo á Pe-
tronila de im-
proviso.

PETRONILA.

Felice yo , que en encontrarte acierto

Aquí á solas dó pueda...

CAMILO.

Acaba , acaba.

¿ Vienes con muerte , ó vida?

PETRONILA.

Vida traigo;

Pues ya dispuesta queda

Á verse con Basilio , aunque no hallaba

Manera conveniente.

Todo era rezelar : líbreme el cielo

Tener que persuadir á una inocente

Tan simple como hermosa,

Que al punto mismo que en amor se arde,

Rezelosa y cobarde

Cien mil estorbos halla en cada cosa.

Por último quedamos

En que dentro de un hora aquí vengamos

Los quatro , porque puedan

Ellos hablarse , y acechar nosotros.

CAMILO.

¡Ó dulce Petronila! ¡Ó voz suave!

¡Muy mas grata á mi oído,

Que de arroyuelo plácido el rüido!

PETRONILA.

Tú pues , Camilo , de Basilio cura,

Que Quiteria es segura.

Y vamos , que tal vez de nuestra falta

Habrán ya rezelado.

CAMILO.

Ve pues por ese , y yo por este lado.

CORO II.
DE ZAGALAS.

UNA ZAGALA.

Zagalas hermosas,
Que en grata armonía
Tan alegre día
Debeis celebrar:
Venid presurosas,
Venid á cantar.

Zagalas venid,
Y á la bien hadada
Bella desposada
El himno decid.

Zagalas venid.

CORO I.

saliendo por un lado á la Scena.

Los bienes, la ventura,
Que á todos los Pastores
Esta union asegura,
¡Quien podrá encarecer!
De guirnaldas y flores
Nuestras sienes ciñamos,
Baylemos y aplaudamos
Tanta dicha y placer.

CORO II.

saliendo por el otro lado.

La vega de verdura
 Se cubre y los collados:
 Sin guarda los ganados
 Pacen en libertad.
 Todo es paz, todo holgura
 Por el dichoso suelo.
 ¡Baxa del alto cielo,
 Alma fecundidad!

UNA ZAGALA.

Zagalas seguid,
 El himno decid.

CORO I.

¡Que vástagos frondosos,
 Qual de fecunda oliva
 En torno de ella hermosos
 Se verán florecer!
 La palma mas altiva
 Humíllese á adorarlos:
 Y el suelo por gozarlos
 Se llene de placer.

CORO II.

Colmad, piadoso cielo,
 Ventura tan cumplida,

Y en sucesion florida
Sus vidas prolongad.
De angustia , de rezelo
Libradlos , y sellada
Quede la paz jurada
Para la eternidad.

UNA ZAGALA.

Zagalas seguid,
El himno decid.

CORO I.

Fecundidad dichosa,
Tú sola á los mortales
Concedes bienes tales.
Ven, implorada , ven.

CORO II.

Contigo deliciosa
Baxe la paz , y en una
Abundancia y fortuna
Con el amor estén.

UNA ZAGALA.

¡Ó dichosa vega
Si á disfrutar llega
De tan alto bien!

LAS BODAS

CORO I.

La feliz Serrana,

CORO II.

Su Zagal querido,

CORO I.

En edad lozana

Viva siglos mil.

CORO II.

Con su amada unido

Viva siglos mil.

UNA ZAGALA.

Vivan siglos mil.

CORO I.

La feliz Serrana

En edad lozana,

CORO II.

Su Zagal querido

Con su amada unido.

UNA ZAGALA.

Vivan siglos mil.

CORO I.

Vivan los esposos

CORO II.

Alegres dichosos,

TODO EL CORO.

Vivan siglos mil.

Vivan siglos mil.

ACTO TERCERO.

SCENA I.

BASILIO. CAMILO.

En esta Scena y las siguientes se verá á Sancho durmiendo á alguna distancia.

CORO

de doncellas galanamente vestidas , que vayan saliendo con algun bayle sencillo hasta dividirse en dos bandas.

CORO PRIMERO.

Ven , amor poderoso,
Y une en firme lazada
La bella desposada.
Con el feliz esposo.

CORO II.

Corónalos de flores,
Y el beso delicado
Dales , en que has cifrado
Tus mas tiernos favores.

CORO I.

Ven , y dale al amante,
Dale su dulce esposa.

CORO II.

Dale á Quiteria hermosa
Su mayoral constante.

CORO I.

Dale su dulce esposa.

CORO II.

Ven, y dale al amante,

AMBOS COROS.

Dale á Quiteria hermosa.

*Basilio y Camilo irán saliendo por el lado opuesto
mientras pasa el coro.*

BASILIO.

Dale á Basilio mísero la muerte
Con ese triste canto,
Luto á su pecho, y á sus ojos llanto.
Camilo, yo no puedo,
No puedo sufrir mas. Déxame, amigo,
El placer doloroso
De turbar su alegría,
¡Ay! con la muerte mia.
Ni me envidies cruel este consuelo,
Que solo á mi dolor concede el cielo.
¡Ó Quiteria traydora!
¡Quiteria engañadora!
Mas venenosa que áspero torbisco
Para este mal hadado!

CAMILO.

Excesos tales

Modera, si no intentas
Tu ventura perder.

BASILIO.

¿Puede la fuente
 Suspender su corriente?
 ¿Su lumbre el Sol? ¿Su ligereza el viento?
 ¡Oh! con cuánto contento
 En este mismo sitio yo la hablaba
 En dias mas serenos y felices!
 Aquí me recibia cariñosa:
 Aquí, Camilo mio, me juraba
 Su fementido amor: aquí á los cieños
 En mis justos rezelos
 Con promesa alevosa
 Por testigos traía:
 Aquí dixo mil veces que era mia.

CAMILO...

Y lo será si en vez de lamentarte
 Procuras ayudarla,
 Y de temor y esclavitud sacarla.

BASILIO.

¿Como? ¿dí?...

CAMILO.

Si la vieras
 Entre enemigos fieros,
 Que con sangrientos dardos amagasen
 Su delicado pecho ¿dí? ¿temieras
 Acometer por las agudas puntas
 Á darle libertad?

BASILIO.

¡Que me preguntas!

Por ellas tan furioso me metiera,
Qual la Tigre ligera
Lanzarse suele al cazador que osado
Sus hijos le ha robado.

CAMILO.

Pues Camacho y Bernardo
Los enemigos son que lidiar debes,
Si á rescatarte atreves
Á Quiteria infelice
De entre sus manos fieras,

BASILIO.

Corre, corre, ¿que esperas,
Venturoso Basilio?...

queriendo partir
con ímpetu.

CAMILO.

No la furia,

deteniéndole.

Nos debe dar, sino la industria sola,
Zagal, el vencimiento.

Quiteria es qual rapaza, y qual doncella
Tímida y vergonzosa; la porfia
De Camacho, y el duro mandamiento
Del severo Bernardo al fin vencella
Importunos lograron:
Mas en su pecho el fuego no apagaron.
No, Basilio feliz, ella te quiere
Mucho mas hora que jamas te quiso,
Y por darte la mano ciega muere.

BASILIO.

¡Ay ! ¡conozco el ardid ! Tú mis dolores
Intentas halagar con tan suaves
Lisonjeras palabras.

CAMILO.

¿Pues no sabes
Que la muger por condicion precisa
Ama lo que le vedan,
Sigue tenaz su antojo,
Huye del que la sigue con enojo,
Y á aquel que huyendo va , sigue importuna?

BASILIO.

Fueme siempre contraria la fortuna.

CAMILO.

Si tan tierna , y tan firme no te amase,
Solo por la porfia
De Camacho Quiteria te amaria.

BASILIO.

No , Camilo cortes , mi suerte escasa
No es digna de su fe , ni mi pobreza
Me da esperar que de su grado dexa
Al felice Camacho y su riqueza
Por el triste Basilio.

Conozco bien lo duro de mis hados:
Por demas te fatigas ; mis cuidados
Solo habrán fin quando Basilio muera.
Contino suena en mi doliente oido
Una voz infelice,

Que en lúgubre gemido
Muere , muere me dice.
Sombra fué mi esperanza y mi ventura:
Pasó mi amor , pasó el Abril lozano;
Y el Diciembre inhumano
Vino de mi amargura.
Amar sin esperar es mi destino,
Y sellar este amor con muerte dura.

CAMILO.

¡Que ciego desatino!
No mereces la dicha que te espera
Por ese vergonzoso abatimiento,
Que el amante cobarde jamas hubo
Ni premio , ni favor. En un momento
Quiteria va á llegar , ella te quiere;
Insta , ruega , importuna,
Llora , suspira , y quanto mas temiere,
Sé tú mas esforzado,
Que tú serás dichoso.

BASILIO.

¡Ay! deme amor un corazon osado!

SCENA II.

BASILIO. CAMILO. QUITERIA. PETRONILA.

Las dos hermanas hablan al un extremo sin ver á Basilio y Camilo. Petronila saca de la mano á Quiteria, que la sigue con timidez.

QUITERIA.

No, no puedo; no puedo, Petronila,
Su vista soportar: déxame, hermana,
Llorar triste, y á solas mi amargura.

PETRONILA

Ven, y nada rezeles... { sacándola.

QUITERIA.

Su ternura { resistiéndose.

Será mi confusion.

PETRONILA.

Será alegría

Para tí, para él triste,

Que impaciente te espera.

QUITERIA.

No puedo, no: mi pecho lo resiste.

CAMILO.

Llega, hermosa Quiteria, y no severa { viéndolas.

Huyas de quien te adora.

BASILIO.

¡Ay Quiteria!

{ viendo á Quiteria.

QUITERIA.

¡Ay Basilio! {viéndole á Basilio.

CAMILO.

Dexémoslos á solas , Petronila,
Quejarse en libertad ; y de ese lado
Tú vela , que este queda á mi cuidado.
Pónense de los dos extremos de manera que apénas se descubran.

SCENA III.

BASILIO. QUITERIA.

*Estarán los amantes algun breve tiempo sin hablarse,
y como sorprendidos.*

BASILIO.

Quiteria infiel , un dia
Consuelo , y alegría
Del mísero Basilio , hora tormento.
Un tiempo vida , hoy muerte.

QUITERIA.

¡Ay mal aventurada!

BASILIO.

¿Está contento

Tu corazon cruel ? ¿Tienes mas penas,
Mas agudas espinas , mas rigores
Para este siervo mísero y paciente,
Que de la edad mas tierna á tí obediente
Amarte es su pecado ?

QUITERIA.

¡Ay Zagal! quan errado
Juzgas de tu Quiteria!

BASILIO.

¡Cabe, ¡cuitado yo! mayor miseria!

¡Cabe mas amargura!

¡Ó Zagala mudable,

Tanto á los ojos bella y agradable,

Quanto cruel y dura!

¿Que te hizo tu Basilio? ¿que en su triste

Pecho en tu ofensa ¡ay enemiga! viste?

¿Es este el galardón, el premio es este

Que dispuesto le habias?

¿Es esta infiel la fe que le debias?

¿Y esto pudo esperar de tu fineza?

¡Ó no vista crudeza!

Yo mismo á la serpiente ponzoñosa,

Que ahora me envenena, abrí mi pecho.

Á una paloma mansa y simplecilla

Dí nido, y se ha tornado

Águila sanguinosa,

Que el tierno corazón me ha devorado.

QUITERIA.

No con agravios tales

Culpes una infeliz: tú mismo, aleve,

Tú eres la causa de tan crudos males:

Tú de las penas, sí; del pecho mio:

Tú de este ciego llanto,

Que en vano , en vano detener porfio.

¡Cuitada ! ¡quien creyera

Que Basilio ultrajarme así pudiera!

BASILIO.

¡Y quien imaginara

Que Quiteria á Basilio abandonara!

QUITERIA.

Yo no te abandoné : tú ciego y loco,

Ciego de furia , y loco de rezelos,

Cobarde huiste quando

Ménos huir debieras,

Á mí triste dexando

Sola y desamparada en ansias fieras.

¿Yo mísera que haria?

¿Á quien me volveria?

¿Con quien pude llorar , ó aconsejarme?

¿Con quien huir los ruegos y amenazas

Que contino sufria?

¿Con que exemplo alentarme?

Gemir fué mi destino , qual viuda

Tórtola solitaria á quien el hado

Robó su dueño amado.

Pero gemir sin fruto. ¡Aleve ! aleve!

¡Que poco á tu fineza mi amor debe!....

¡Tú me dexaste , y mi constancia acusas!....

¡Ó Basilio ! Basilio ! tu partida

Á tí eternos dolores,

Y á esta infelice costará la vida.

BASILIO.

¡Ay me! de tí por pobre desdeñado,
 Trocados en olvido los favores,
 Camacho preferido,
 Yo de zelos y angustias consumido,
 En tan acerba suerte
 Otro medio no hallé sino la muerte.

QUITERIA.

Debieras esperar , y dar ayuda
 Á esta triste , que nada
 Á tu lado temiera,
 Ni en tamañas desdichas hoy se viera.

BASILIO.

No , ingrata , yo partia
 Despechado á morir ; mas no queria
 Darte el bárbaro triunfo
 De acabar á tus ojos.
 Un lazo , el hierro , un precipicio horrendo,
 Las bocas sanguinosas
 De los lobos voraces,
 Eran fácil camino
 Para mi dulce fin , y ya en mi furia
 Intentado le hubiera.....

QUITERIA.

¡Ay infeliz!

BASILIO.

Si con mejor destino
 No me inspirara el cielo , que ahora torne

A turbar la alegría.
 De este horroroso día
 Con mi mísera muerte. Ante tus ojos
 Me verás acabar en el momento
 De tus infieles bodas.
 Mi imágen lamentable
 Turbará tu contento:
 Te inquietará, traeráte al pensamiento
 Tu dura ingratitud: jamas esperes
 Gozar de los placeres
 Sin este amargo, que de noche y día
 Te ha de aquejar ¡ay enemiga mia!

QUITERIA.

¡Ah! ¡que dices, cuitado!
 ¡Tú, mi dulce Basilio!
 ¡Tú acabar despechado!
 ¡Tú perder esa vida mas preciosa
 A la infeliz Quiteria,
 Que su inocente hijuelo
 A cordera amorosa!
 En aquel punto el cielo
 Cerrará para siempre estos mis ojos.
 Yo, yo soy la culpada,
 Muera yo triste, y cesen tus enojos.

BASILIO.

No, mi bien, no: Basilio morir debe,
 Pues te pierde, y perdida
 Le es por demas la vida.

QUITERIA.

¡Tú morir!... vive , vive,
Vive , Basilio , y sea
Tuya esta sin ventura , pues lo quieres.

BASILIO.

¿Que dices? ¿Que palabra *{ como fuera de sf.*
Pronunciaste? ¿Es posible
Que de mí te apiades?...

QUITERIA.

¡Ó terrible
Extremidad! no puedo,
No puedo mas. Basilio ; alienta , alienta,
¡Ay! duélete de mí , y alienta , amado.
Mi corazon es tuyo,
Dispón dél á tu grado:
Tu corazon es mio,
De su verdad y su fineza fio.
Tuya soy ; busca modo
Como esto pueda ser sin que yo falte
Al paternal respeto,
Ni á la ley del recato.
¡Bárbara ley!...

BASILIO.

¡Ó! pueda,
Pueda el feliz Basilio
Gozar tanta ventura,
Mostrarte su ternura,
Adorarte , servirte! ¿sueño? sueño?

¿Ó es verdad , vida mia,
Tal bien , tanta alegría?

SANCHO

despertando , y movido de su natural curiosidad.

¡Que es esto, requebrándose Quiteria

Con un Zagal á solas!...

¿Quanto va que es Basilio?

Bueno , bueno , ¿no asamos,

Quiteria , y ya empringamos?

Mas callar , que á hablar tornan. *{baciendo en la boca
una señal de silencio.*

QUITERIA.

¡Ay Basilio! imagina

Algún término honesto

Con que pueda alentarse mi esperanza.

¡En qué extremo tan triste se halla puesto

Nuestro amor sin ventura!

Mi padre es inflexible:

El tiempo va á acabar : Camacho apura.

¡Ay de mí! no es posible,

No ; que medio haber pueda....

¿Pues dividirnos?... De pensarlo muero.

BASILIO.

No , dulce bien , primero

Basilio triste perderá la vida

Que de tí le separen.

Camacho no me asombra ; amigos finos

Tengo , y determinados.

QUITERIA.

¡Ay! no ; fuerzas no quiero.

} con muchos
abatimien-
to.*BASILIO.*

Amor tiene , Zagala , otros caminos.

QUITERIA.

¡Ó como nos engaña lisonjero!

SCENA IV.

BASILIO. QUITERIA. CAMILO. PETRONILA.

CAMILO.

Basilio...

PETRONILA.

Hermana mia...

*CAMILO.*Si mas os deteneis , es arriesgado
Que alguno os pueda ver.*PETRONILA.*

Por tí venia,

No sin algun cuidado,
Preguntando Isabela , y aun me dixo
Que padre te buscaba ; yo á la fuente
La encaminé sagaz. Vamos , Quiteria,
Que por esta vereda fácilmente
Llegar podremos ántes.*QUITERIA.*

¡Ay Basilio!...

} mirando á Basi-
lio con ternura.

BASILIO.

¡Ay Quiteria!... yo temo... *{ con igual expresion.*

PETRONILA.

Vamos, vamos

Por aquí...

QUITERIA.

¡Ó desgraciada!

BASILIO.

¡O Basilio infeliz! Quiteria amada,
Ten lástima de mí.

QUITERIA.

Téngala el cielo
De esta triste, pues ve mi desconsuelo. *{ vñanse las dos hermanas.*

SCENA V.

BASILIO. CAMILO.

Sancho hace como que quiere levantarse, y viendo que sigue el diálogo, vuelve á reclinarse, y escuchar.

BASILIO.

¡Que amarga division!.. Camilo amado, *{ mirándolas y muy afligido.*
Mi suerte se ha trocado.
Envidia, envidia, amigo, mi alegría,
Mi gloria, mi esperanza, mi contento.
Quiteria me ama fiel, Quiteria es mia.
Dióme victoria amor. ¡Feliz tormento!

CAMILO.

¿Que me dices? ¿Ser puede?... ¿Que es el que se ha?

BASILIO. ¿Qué es en la ventura?

Sí, Camilo.

Quiteria me adoraba,

Y en mi ausencia lloraba,

Y á la dura violencia no pudiendo

Oponerse, á Camacho... de mi labio

Huya este nombre aleve.

Al fin resuelta á resistir se atreve,

Y á premiar con su mano mi firmeza.

Yo ví qual mustia rosa su belleza

De padecer marchita, y ví sus ojos

En lágrimas bañarse,

Y casi desmayarse,

Y luego rebosar en alegría

Al decir que era mia.

CAMILO.

¡Ó dichoso Basilio!

BASILIO.

Pero ¡triste!

¡Triste! ¡como á lograrla llegar puedo!

¡Ah! ¡mi ventura es poca! Ya la mano

Irá á dar á Camacho, su riqueza,

Sus amigos, Bernardo... ¡quan tirano

El hado me fué siempre! Cede, cede,

Basilio miserable, á tu destino,

Y olvida con morir tal desatino.